



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR  
FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y ARTES  
CARRERA DE ARTES VISUALES

Disertación Previa a la Obtención del Título de Artista Visual

**Ficciones Corporales para Habitar Mundos Corrosivos:  
Prácticas Feministas desde la Autorrepresentación y la Performance**

Diana Carolina Acosta Galarza

Directora: Pamela Cevallos

Quito, Junio 2021

A mi mamá, que con sus manos teje,  
al derecho  
y al revés,  
todos los cuentos que aún estoy escribiendo.

## **Agradecimientos**

Tengo que agradecer a tantas personas que seguramente tendría que hacer otra TFC exclusivamente para eso. Y aunque suene a cliché, porque lo es, voy a mencionar sólo a algunas personas que me estuvieron sosteniendo incansablemente durante estos cuatro años de universidad.

En primer lugar, a mi mamá, que me ha prestado su voz, sus manos y su vida entera. Es ella quien cree en mí incondicionalmente, que me sujeta la mano cuando tengo miedo y camina delante para espantar la oscuridad. A mi papá que siempre ha estado para ayudarme en cada paso, que día a día trata de dar lo mejor de él para que no me falte nada. A mis abuelitxs, cuyo amor es tan inmenso que se me escapa de las manos y quisiera guardarlo en frasquitos para que me duren toda la vida. A toda mi familia que ha sido un pilar fundamental para que yo pueda estar en este lugar hoy. A mis amigas a quiénes admiro y quiero mucho, en especial a aquellas con las que hemos compartido aula, abrazos y muchas ideas locas: Isa, Cami y Ange.

A lxs docentes que se compartieron generosamente con nosotrxs, lxs estudiantes, y nos acompañaron en los procesos más divertidos y en los más difíciles también. Sobre todo, a Pamela Cevallos, mi directora de TFC, quien me ha ayudado a traer a tierra mis ideas; y a Pilar Flores quien me acompañó el último año de carrera. Gracias por sus palabras, su tiempo y su infinita creatividad que me inspira a hacer arte.

A quienes ya no están aquí pero que han estado siempre presentes en todo lo que hago: Melita y abuelita Elisa.

Gracias, les amo grandemente.

## CONTENIDO

---

Resumen.....	6
Introducción .....	7
Cuerpo incómodo, estrategias para habitar los espacios .....	8
“Mujer” ¿con p de patriarcado?.....	8
El cuerpo como relato ficcional.....	11
Ecdisis y otras formas de mudar de piel .....	14
@quienesdidi – Archivo de Instagram .....	15
Manifiesto para tomar té de Valeriana.....	19
Si lo intento suficiente, de grande seré sillón .....	19
Soy tu sopa.....	21
Heroína rosa .....	22
Tengo seis brazos y ninguno te sostiene.....	23
Mope-xtreme / Infomercial Mordaz .....	25
Declaraciones Mutantes .....	26
Exposición “en todos los cuentos soy objeto delirante” .....	27
Conceptualización .....	27
Selección de obras.....	27
Imagen y título de la exposición.....	28
Recorrido.....	29
Visitas guiadas- recepción del público .....	36
Conclusiones .....	39
Bibliografía .....	41

## ÍNDICE DE IMÁGENES

---

<i>Imagen 1 Kruger, B (1991). Untitled [Installation view of self-titled solo exhibition at Mary Boone Gallery, NYC]. Recuperado de <a href="https://www.pinterest.com/pin/274438171021521890">https://www.pinterest.com/pin/274438171021521890</a></i>	9
<i>Imagen 2 Sherman, C. (1975). Untitled B [Photograph, gelatin silver print on paper]. Recuperado de <a href="https://www.tate.org.uk/art/artworks/sherman-untitled-b-p11438">https://www.tate.org.uk/art/artworks/sherman-untitled-b-p11438</a></i>	11
<i>Imagen 3 Minaya, J. (2015 - 2020). Containers [foto-performance]. Recuperado de <a href="http://www.joiriminaya.com/Containers">http://www.joiriminaya.com/Containers</a></i>	12
<i>Imagen 4 Bourgeois, L. (1963-64). Torso, Self Potrait. [escultura en yeso]. Recuperado de <a href="https://www.arteinformado.com/galeria/louise-bourgeois/torso-self-portrait-41992">https://www.arteinformado.com/galeria/louise-bourgeois/torso-self-portrait-41992</a></i>	13
<i>Imagen 5. Acosta, D (2019) Parte 1 de Todas las mujeres que soy. Recuperado de Instagram @quienesdidi</i>	16
<i>Imagen 6. Acosta, D (2019) Parte 1 de Todas las mujeres que soy. Recuperado de Instagram @quienesdidi</i>	16
<i>Imagen 7. Acosta, D (2019) Parte 2 de Todas las mujeres que soy. Recuperado de Instagram @quienesdidi</i>	17
<i>Imagen 8. Acosta, D (2019) Parte 2 de Todas las mujeres que soy. Recuperado de Instagram @quienesdidi</i>	17
<i>Imagen 9. Acosta, D (2020) Fotograma de Manifiesto para tomar té de valeriana. Recuperado del archivo personal</i>	19
<i>Imagen 10. Acosta, D (2020) Fotograma de Si lo intento suficiente de grande seré sillón. Archivo personal.</i>	20
<i>Imagen 11. Acosta, D (2020) Bocetos para Piel N°1/ Soy tu sopa. Bitácora personal.</i>	21
<i>Imagen 12. Acosta, D (2020) Proceso de confección Piel N°1. Archivo personal.</i>	22
<i>Imagen 13. Acosta, D (2020) Proceso Heroína rosa. Archivo personal.</i>	23
<i>Imagen 14. Acosta, D (2020) Proceso Tengo seis brazos, ninguno te sostiene. Archivo personal.</i>	23
<i>Imagen 15. Acosta, D (2021) Registro caminata usando Piel N°2. Archivo personal.</i>	24
<i>Imagen 16. Acosta, D (2021) Proceso confección Piel N°3. Archivo personal.</i>	25
<i>Imagen 17. Acosta, D (2021) Proceso confección Piel N°3. Archivo personal.</i>	26
<i>Imagen 18. Acosta, D (2021) Boceto Declaraciones mutantes. Archivo personal.</i>	26
<i>Imagen 19. Acosta, D (2021) Invitación para la exposición en todos los cuentos soy objeto delirante. Archivo personal.</i>	28
<i>Imagen 20. Acosta, D (2021) Texto de sala en todos los cuentos soy objeto delirante. Archivo personal.</i>	29
<i>Imagen 21. Acosta, D (2021) Vista desde la entrada al espacio expositivo en todos los cuentos soy objeto delirante. Archivo personal.</i>	29
<i>Imagen 22. Acosta, D (2020) Disposición de Manifiesto para tomar té de valeriana en el espacio expositivo. Archivo personal.</i>	30
<i>Imagen 23. Acosta, D (2020) Tengo seis brazos, ninguno te sostiene. Archivo personal.</i>	31
<i>Imagen 24. Acosta, D (2021) Piel N°2 y Tengo seis brazos, ninguno te sostiene en el espacio expositivo. Archivo personal.</i>	31
<i>Imagen 25. Acosta, D (2021) Heroína rosa en el espacio expositivo. Archivo personal.</i>	32
<i>Imagen 26. Acosta, D (2021) Declaraciones mutantes. Archivo personal.</i>	33
<i>Imagen 27. Acosta, D (2021) Soy tu sopa en el espacio expositivo. Archivo personal.</i>	34
<i>Imagen 28. Acosta, D (2021) Piel N°1 en el espacio. Archivo personal.</i>	34
<i>Imagen 29. Acosta, D (2021) Piel N°3 e Infomercial mordaz en el espacio expositivo. Archivo personal.</i>	35
<i>Imagen 30. Acosta, D (2021) Post-its de los visitantes de los dos últimos dos días de exposición. Archivo personal.</i>	36
<i>Imagen 30. Acosta, D (2021) Post-its de los visitantes de los dos últimos dos días de exposición. Archivo personal.</i>	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
<i>Imagen 31. Acosta, D (2021) Papelotes de la actividad paralela para crear ficciones colectivas. Archivo personal.</i>	37
<i>Imagen 31. Acosta, D (2021) Papelotes de la actividad paralela para crear ficciones colectivas. Archivo personal.</i>	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>

## RESUMEN

---

El presente trabajo de final de carrera plantea una serie de discusiones en torno al género, cuestiona las prácticas patriarcales y la violencia que se ejerce sobre muchxs cuerpxs. Busca de formas caóticas e irónicas generar preguntas e incomodidad a cada paso, no le interesan demasiado las certezas.

Los cuerpos, las palabras y los objetos se muestran como ficciones, inventadas para crear lo que no existía antes, o que existía de otra forma. Y ahora, esas mismas ficciones buscan burlar la violencia que parece corroer las esquinas de cada calle. Ficciones para frenar el avance de la violencia, encarando y acuerpando, a través del arte, la fuerza que tenemos dentro.

## INTRODUCCIÓN

---

En Ecuador, de acuerdo a los datos proporcionados por el INEC, sólo en el 2019, el 64.9% de las mujeres sufrieron algún tipo de violencia de género. Así como en todo el mundo, en Ecuador se vive una violencia sistemática en contra de las mujeres. Se entiende por violencia sistemática a todas las expresiones violentas psicológicas, verbales, físicas, sexuales, económicas, que se han ido arraigando en la sociedad desde su inicio. Estas violencias se reproducen desde el medio familiar, pasando por el hogar y la educación, para insertarse en dinámicas sociales de un sistema patriarcal que construye el campo simbólico y orienta afectos y valores. (Segato. R, 2014). Así, la violencia machista, es un efecto directo de aquellas prácticas patriarcales normalizadas. Y, que, a pesar de que la lucha feminista ha generado grandes avances en materia de derechos, la violencia machista sigue reproduciéndose en la sociedad. Las mujeres no estamos seguras en ningún lugar, ni en lo privado ni en lo público, pues la violencia no los distingue. Tampoco es una excepción la virtualidad que fusiona ambos espacios, este se acomoda también a las normas patriarcales. El conflicto es, entonces, que la violencia estructural, no nos permite apropiarnos de ningún espacio, sino que reproduce el miedo y la inseguridad. Entonces, a partir de mi práctica artística, me pregunto: ¿Cómo problematizar las formas de habitar el espacio, cuestionando las prácticas patriarcales que rigen sobre los cuerpos de las mujeres mediante el arte?

Trabajo desde mi condición de mujer, de clase media, universitaria. Escribo desde el hartazgo ante las situaciones que día a día me ocurren a mí y a muchas mujeres, niñas, jóvenes y adultas; desde el cansancio de tener que pasar a prisa por la calle para no dar tiempo al miedo de invadirme. Desde allí, me pregunto cómo podemos, las mujeres, hacer que estos espacios que ahora mismo están llenos de violencia sean nuestros y libres de miedo. Me interesa tensionar las miradas acostumbradas a otros cuerpos y a actitudes más pasivas. Quiero provocar cuestionamientos desde la performance y otros lenguajes para encarnar cuerpos inusuales, casi en forma de parodia para burlarme de las violencias, y enfrentar las normas implícitas que rigen sobre nuestro cuerpo. Creo que este es el momento de reafirmarnos en lo turbio, monstruoso, en lo imperfecto.

En la presente disertación se expone, en primer lugar, una discusión teórica acerca del género, de lo que significa ser mujer, las implicaciones de categorizar los cuerpos, la potencia fuera de las categorías. Luego aterrizo la atención en las ficciones corporales que darán lugar a mi producción artística, ejercicios visuales, de escritura y a muchas derivas. Explico, seguidamente, sobre mi metodología de trabajo y la construcción de obras que finalmente darían forma a mi exposición de fin de carrera.

## **CUERPO INCÓMODO, ESTRATEGIAS PARA HABITAR LOS ESPACIOS**

---

Comienzo este trabajo de final de carrera con una sola certeza: todo lo que pienso está sujeto a mutaciones. Creo que si tuviera más certezas no tendría que hacer arte, por ello, esta investigación es el lugar en el que me hago preguntas, en el que me enredo y desenredo, que puedo proponer cosas a simple vista coherentes, así como también cosas descabelladas. No me posiciono desde el acierto, quizá soy más cercana a la falla. Así también este proyecto está orientado a fallar una y otra vez hasta encontrar un camino más o menos estable desde el cuál construirse.

Pienso esencialmente en el cuerpo, tan abstracto y concreto como sea posible. En el cuerpo de las mujeres, mi cuerpo, entendiendo la discusión genérica que esta identificación provoca y que al mismo tiempo pudiera yo suscribir. Recorro los caminos de este cuerpo a través de los espacios que habita, sean estos públicos, privados o virtuales. Porque nuestros cuerpos nunca han sido ni serán neutrales, y la relación con los espacios tampoco. Es en estos espacios donde la violencia se ejerce sobre nuestra vida. Y a partir de estas cuestiones me es obligado detenerme a revisar teorías contemporáneas<sup>1</sup> del feminismo, desde allí me muevo y me acerco a mi quehacer artístico guiado, *a priori*, por intuiciones y sentires.

### **“MUJER” ¿CON P DE PATRIARCADO?**

Desmontar certidumbres no es un trabajo fácil, y evidentemente, tampoco lo es fácil poner en duda nuestra autopercepción. Esta conclusión la obtuve luego de leer por primera vez *El género en disputa* (1990) de la filósofa judeo-estadounidense Judith Butler. Había dado por

---

<sup>1</sup> Digo teoría contemporánea para referirme a todas aquellas teorías propuestas desde 1990 hasta la fecha de escritura de esta disertación en 2021.

hecho que las mujeres somos sujetos del feminismo; y había repetido una y otra vez cómo el feminismo es para nosotras y por nosotras. Pero, es curioso que nunca me haya planteado seriamente, una de las preguntas más importantes ¿Qué significa la palabra “mujer”? ¿A quiénes representa? En palabras de Butler (2017) “la representación es la función normativa de un lenguaje” (p.46). ¿Cómo confrontar el lenguaje del patriarcado? Pienso que la manera de confrontar un sistema es hacerlo explotar desde sus entrañas. Y si son las palabras un arma del poder, nosotrxs, como contrapoder podemos utilizarlas también.



Imagen 1. Kruger, B (1991) *Untitled* [Installation view of self-titled solo exhibition at Mary Boone Gallery, NYC]. Recuperado de <https://www.pinterest.com/pin/274438171021521890>

Buscamos invadir la mirada, sin pedir permiso a los ojos, tal como lo hace la artista conceptual norteamericana Bárbara Kruger (Imagen 1). Podemos, entonces, escribir palabras transgresoras, palabras fuertes y en letras grandes. Dejar de utilizar el Times New Roman 12 en color automático y apropiarnos de otros colores, de la grandeza y con ello de los espacios.

Haciendo referencia a la filósofa francesa Simone de Beauvoir, Butler recuerda su estudio de la raíz de la opresión hacia las mujeres en *El Segundo Sexo* (1949), donde construye una analogía de como la cultura (lo incorpóreo) es masculino, mientras que el cuerpo (lo natural) es representado por lo femenino, como si lo femenino fuera aquello que es primitivo y limitado. No obstante, no se restringe a apuntar estas dinámicas, sino que propone una nueva forma de entender el cuerpo, como una situación. Teresa López, teórica española, en *El cuerpo de las mujeres como locus de opresión/ represión* (2015) resume de forma sencilla las ideas de Beauvoir “el ser humano no es una realidad fija y acabada como los objetos, sino un devenir, un continuo llegar a ser aquello que va proyectando ser. Y el cuerpo no es una cosa, sino una situación: nuestra forma de captar el mundo y el esbozo de nuestros proyectos.” (p.61) De esta forma se va desdibujando el imaginario de entender al cuerpo como un hecho biológico para comprenderlo como el lugar que es interpretado mediante los significados culturales. Sin embargo, a continuación, surge otro debate que tiene que ver con que, si el cuerpo es el que

recibe las construcciones culturales, como el género o el sexo, el cuerpo se vuelve un sujeto pasivo. Es decir, el cuerpo toma sentido cuando algo más lo marca. Aun siguiendo esta lógica, no todos los cuerpos se vuelven pasivos, pues si lo masculino ha sido sinónimo de la libertad más allá de lo natural, y lo femenino está limitado al cuerpo, entonces solo aquellos cuerpos femeninos son los que se encuentran “demarcados”. Por lo tanto, la discusión se vuelve a inscribir en un contexto masculinista. Beauvoir, insiste que el cuerpo femenino debería ser un instrumento de libertad de las mujeres y no una cualidad que la limite, y así, desmarcarse del discurso opresor. Yo lo creo así también, creo que nuestro cuerpo que ha sido el locus de represión durante tanto tiempo puede ser también el locus de la liberación. Más allá de hablar de un empoderamiento, creo que el cuerpo es un sitio donde se construyen y atraviesan muchos símbolos y que es allí donde podemos empezar a cuestionarlos. Desarticular las concepciones históricas alrededor del género es un trabajo mucho más complejo de lo que parece, pues el análisis discursivo del género puede llegar a ser limitado en cuanto a las posibilidades para construir el mismo. Seguimos inscritos en una cultura hegemónica que plantea estructuras binarias como base de casi todas las demás construcciones culturales. Esto significa que el campo imaginable del género (con todas sus posibilidades) corren el riesgo de seguir siendo entendidas a partir de una lógica patriarcal de categorías binarias, en lugar de derrocar ese binarismo limitador que marca las diferencias y construir nuevas formas de entender el género con libertad y desligada de categorías patriarcales. Por ello, Butler rechaza el uso del lenguaje de una forma universal y totalizadora que responda a relaciones asimétricas entre los géneros y propone replantearlos, establece que el género sea performativo y no binario. Es decir, que no sea una verdad incuestionable, sino que se construya día a día mediante acciones, cercanas a una puesta en escena y que son estas acciones las que generan una respuesta en la sociedad donde inmediatamente se tratará de clasificarlo (usualmente como hombre/ mujer). Pero, si sostenemos que no existen tales verdades que nos han impuesto el dualismo hombre/ mujer, entonces significa que se abre un gran abanico de posibilidades en cuanto al género que performamos. Estas posibilidades infinitas se trasladan a la identidad misma. Pienso en los extensos momentos de Cindy Sherman, artista estadounidense cuyo trabajo se ha asentado en continuas construcciones de su identidad. Cindy Sherman, en sus últimos experimentos visuales ha performado una y otra vez su identidad, su imagen. Considerando, sobre todo, que ha estado cuestionando cada rasgo



Imagen 2. Sherman, C (1975) *Untitled B*  
[Photograph, gelatin silver print on paper].  
Recuperado de  
<https://www.tate.org.uk/art/artworks/sherman-untitled-b-p11438>

cultural que refuerza el mito de la feminidad. Entonces, se ve envuelta en obras como *Untitled B* (Imagen 2) de 1975 que tienen un gran componente irónico, para burlarse de su propia identidad, o quizá burlarse de la concepción hegemónica de la identidad.

Ahora, luego de entender las complejidades de las cuestiones alrededor del género, me pregunto constantemente, si identificarme como mujer perpetúa la violencia incapaz de entender una serie de identidades no limitadas. Sin duda, perpetúa la terminología hegemónica que refiere al binarismo como una única opción de identificación. Pero he llegado a una conclusión, momentánea. No puedo hablar de otro cuerpo que no sea el que encarno. Aun así, entiendo que hay otros cuerpos, algunos más libres que otros. Hay cuerpos de mujeres que han resistido más luchas que el mío. Y hay cuerpos que se mueven como afluentes sin detenerse en una definición. Y que, mientras no utilice mi cuerpo para detener esos ríos que corren fuera de mí, puedo permitirme quedarme quieta un momento más.

## EL CUERPO COMO RELATO FICCIONAL

Así como Butler lo plantea desde el lenguaje, pensando en las opresiones que el mismo supone, la bióloga y filósofa estadounidense Donna Haraway lo plantea desde la ficción. Y esta ficción, aunque suene a teoría utópica, de ninguna manera, significa que sea una propuesta imposible. De hecho, la sociedad está llena de ficciones reguladoras. En 1991, en *Mujeres, ciencia y ciborgs*, Haraway se refiere a Judith Butler y a las ficciones reguladoras que controlan las sociedades: “Una «ficción reguladora» básica para los conceptos occidentales de género insiste en que la maternidad es natural y la paternidad cultural: las madres hacen bebés de forma natural y biológica.” (p.228) Entonces, lo que en realidad hace Haraway es poner en palabras aquellas situaciones que ya vivimos y que podrían llevarnos a la construcción de otros mundos posibles/ otras ficciones.

Antes, en su *Manifiesto Ciborg* de 1984, Donna Haraway propone la existencia del Ciborg, entendido como un mito político que desdibuja todas las fronteras conocidas y, por lo tanto, desestabiliza las identidades binarias y totalizantes. Incluso sostiene que no existe ni el hecho ni el estado de ser mujer fuera de discursos científico sexuales y prácticas sociales (p.9).

El Ciborg, es un sujeto cibernético y parcial (jamás totalizante) que se encuentra entre la máquina y el organismo, entre lo humano y lo animal, y entre lo físico y no físico. De esta forma no sólo plantea un mundo sin género ni génesis, sino que transgrede las fronteras de todo lo demás conocido, desbarata los conceptos que han servido para construir un poder imaginario del ser humano sobre la naturaleza. Pensar en los poderes que nos sobrepasan, que nos traspasan, mediante la puesta del cuerpo es lo que hace la artista dominicana-estadounidense Joiri Minaya, en su serie de performances “Container” (Imagen 3). Cuyo encuentro con su obra me



Imagen 3. Minaya, J. (2015 - 2020). *Container* [foto-performance]. Recuperado de <http://www.joiriminaya.com/Containers>

llevo a lugares inimaginables. Incluso, sin leer al inicio la información de sus obras, me pareció valiente la decisión de trasladar su cuerpo de mujer inmigrante a lugares públicos, lugares naturales y tapar sus rasgos que muchxs sostendrían que son su identidad, mientras posiciona otras identidades a través de su cuerpo combinado con una tela colorida y estampada. Despierta en mí de inmediato curiosidad, y me preguntó ¿Qué es lo que queda de humanx en un cuerpo sin cara, sin extremidades, sin piel? ¿Qué es aquello que lo identifica? ¿Es necesario clasificarlo, identificarlo?

Ambas, Butler y Haraway, esbozan un mundo sin identidades, o con identidades fragmentadas, algo que es absolutamente transgresor en las sociedades que tanta importancia han dado a la identidad personal. Entonces, sin identidades, nos encontraríamos en un lugar desconocido, y me pregunto cuál sería nuestra estrategia para relacionarnos con otrxs. Pienso que la identidad está tan arraigada a nosotrxs que sin ella no sabríamos quienes somos ni quién es la persona de al lado y, si nos interesa generar algún tipo de relación, es decir, todo

sería muy confuso. Sin embargo, algo parecido es a lo que apuesta Haraway, que se den acoplamientos caóticos, monstruosos, más cercanos a las relaciones que suceden en la naturaleza, relaciones más animales, más instintivas, por afinidad. Creo que esta posibilidad nos muestra formas de relacionarnos que antes las habíamos establecido como ilegítimas (p.8).

Los seres humanos, somos animales y, de igual forma, máquinas; no solo tenemos sangre corriendo dentro, sino también tenemos extensiones de nuestro cuerpo que nos permiten ver, movernos, comunicarnos, vivir; nos hemos convertido todxs en cuerpos ciborgs. Personalmente, encuentro maravilloso esta posibilidad de existencia, fuera de las normas patriarcales que cuestionaban mi cuerpo, encuentro cierta liberación en hallar lo monstruoso de mi propio cuerpo y reivindicarlo; y busco esos “acoplamientos inquietantes y placenteros”



Imagen 4. Bourgeois, L. (1963-64). *Torso, Self Portrait*. [escultura en yeso].

Recuperado de

<https://www.arteinformado.com/galeria/louise-bourgeois/torso-self-portrait-41992>

(Haraway, 1984) que se generan en mi cuerpo y fuera de él. Y no se trata de cambiar una identidad por otra, más bien de desechar los límites y abrazar todas las posibilidades que se asoman, como lo dice Haraway (1984): “El ciborg se sitúa decididamente del lado de la parcialidad, de la ironía, de la intimidad y de la perversidad...” (p.4). Un cuerpo ciborg jamás será una sola cosa, sino que puede ser muchas cosas a la vez, sin que se excluyan o se anulen. Una vez más, los dualismos dejan de existir para darle paso a una nueva e ilimitada concepción de nuestras relaciones con lxs otrxs y con nosotrxs mismxs. Desde mi perspectiva, la artista francesa Louise Bourgeois entendió muy bien esa potencia mucho antes, moldeando sus obras de

maneras orgánicas pero extrañas, que son y no son; formas que exigen quedárselas mirando y provocan tocarlas, recorrer sus uniones. Siempre muy cercana al cuerpo, aunque no sabemos a ciencia cierta a cuál cuerpo. Incluso podríamos pensar en la potencia de las puestas en escena, no como medio de banalizar identidades sino como herramienta de repensar la construcción de estas identidades. Mantengo que los acoplamientos inquietantes son

poderosos porque hacen cortocircuitos en las mentes más alineadas a un sistema homogeneizante.

Todos estos conceptos e ideas, están presentes en mi trabajo artístico incluso antes de ser consciente de ello. El género se encuentra atravesando mis discusiones alrededor del cuerpo de las mujeres. Y, ahora, puedo pensar en la posibilidad de que a pesar de que el género existe y día a día se construye, no es necesariamente un término binario ni limitado. Así, pienso que la situación que refiere al cuerpo de las mujeres es sólo una de las tantas situaciones, y que existe una potencialidad allí, en lo que no es claro y parece monstruoso. Por ello, busco que en el cuerpo se den diálogos confusos, es decir, que genere curiosidad y reflexiones más allá de generar nociones establecidas. No busco que mi cuerpo sea respuesta directa y complaciente de una serie de preceptos que norman los cuerpos en el espacio. Prefiero, entonces, pensar en el abanico de posibilidades que existen, en cuerpos extraños, en extensiones fantásticas, inútiles, repugnantes. Encuentro la potencia en la monstruosidad ciborg de la que Haraway habla, sin tener que definirla en conceptos duales. No busco ni la belleza ni la fealdad; quizá busco lo que se descubre en el medio, o afuera, pero que incomoda siempre.

## **ECDISIS<sup>2</sup> Y OTRAS FORMAS DE MUDAR DE PIEL**

---

Mi trabajo ha estado guiado por la intuición, la subjetividad, y una continua mirada hacia los lados. Creo que ningún trabajo se hubiese construido de la forma que lo ha hecho de no ser por las relaciones que surgen en el aula, con lxs amigxs, con lxs profesorxs; las conversaciones más informales son las que han generado las inquietudes más grandes. Por ello creo que, de todos los componentes de la metodología de mi práctica artística, los afectos son fundamentales. El observar y escuchar a mi mamá, a mis abuelas, a mis amigas, junto a la revisión de textos teóricos, entran laberintos y me obligan a perderme hasta entender mi propio camino.

---

<sup>2</sup> Proceso biológico que ocurre en algunos animales para renovar su piel o su exoesqueleto

Luego, me encuentro con la escritura, cuyo camino hacia mí ha sido largo y en pasos muy pequeños. Ha surgido primero de un lugar muy rígido como me enseñaron en la escuela que se debía escribir, con reglas establecidas e inamovibles; sin embargo, poco a poco he descubierto que es un medio de expresión lleno de posibilidades. Y en cada proyecto he ido probando sus formas y se ha vuelto un componente eje de mi producción.

Y finalmente, por sistematizar un poco mis procesos, aunque no siempre mantenga este orden, llego a la experimentación con los materiales. El hacer, sólo mirando la obra, como si creara burbujas donde la producción material fuera la única actividad posible. Caminando a oscuras o con los ojos cerrados, pero sin parar, hasta que mi cuerpo y mis ojos se sientan listos para detenerse. Es entonces cuando miro lo que he hecho, de cerca y de lejos, al derecho y al revés. Y cual círculo vicioso, en su más noble sentido, vuelvo a quienes me construyen: mis amigxs, familia, profesorxs, y son ellxs junto a mi intuición quienes guían los pasos siguientes.

#### **@QUIENESDIDI – ARCHIVO DE INSTAGRAM**

Concibo mi trabajo artístico como un proceso que está en constante renovación. Por ello me parece importante tener un lugar que sirva como archivo de todo el proceso. Un lugar que dé cuenta de los intereses que me rondan en distintos tiempos, cómo los ejercicios cambian y cómo se relacionan. Decidí que ese lugar sea una cuenta de Instagram pues creí coherente con los conceptos que trabajaba, sobre el ciberespacio y la difusión de propias imágenes (selfies). En 2019 empecé este archivo desde la experimentación en la construcción de mi propia imagen junto con mujeres cercanas a mí.

En un primer momento, realicé algo cercano a una investigación etnográfica con las mujeres que me rodean, utilizando mi propia imagen como objeto de estudio. De esa forma, mediante conversaciones, entrevistas y chats, me ayudaron a decidir particularidades de mi cara en relación con las selfies para obtener una que sea “la selfie ideal”. En total tuve tres selfies y luego las uní para tener una fotografía compuesta por selfies ideales.

A partir de allí tuve la necesidad de continuar explorando con las selfies, generé un ejercicio a partir de la pregunta ¿Qué fotos compartimos y qué fotos ocultamos? Buscaba desmarcarme de una posición anti-selfie o anti-filtros y más bien apropiarme de esas herramientas para

llevarlas a los límites. Escribí sobre mí y sobre todo lo que creía que era o que no era (pensaba en la identidad) y a partir de allí hice una selección de selfies que ya tenía y las edité en el mismo teléfono, pues quería mantener todo el proceso en ese aparato. Cada fotografía era diferente a la otra, en color y forma. Por ejemplo, en algunas llevaba al límite la saturación de colores, mientras otras las trabajé en blanco y negro; en algunas difuminé mis rasgos y en otras los exageré. Y cada una venía acompañada de una frase del escrito inicial “Todas las mujeres que soy”.



Imagen 6. Acosta, D (2019) Parte 1 de *Todas las mujeres que soy*. Recuperado de Instagram @quienesdidi

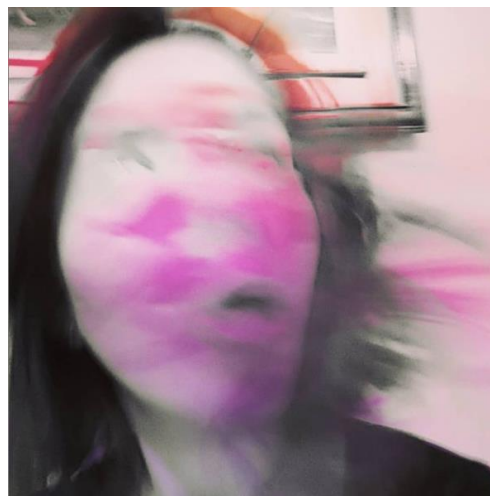


Imagen 5. Acosta, D (2019) Parte 1 de *Todas las mujeres que soy*. Recuperado de Instagram @quienesdidi

Después, siguiendo con mis inquietudes acerca de los filtros, pensé en crear filtros manuales y en las posibilidades que podía explorar al modificarme la cara, de formas cercanas al maquillaje, pero sin buscar un ideal de belleza hegemónico, simplemente buscando otras maneras de presentar la cara ante la comunidad virtual. De aquí surgió la segunda parte de “Todas las mujeres que soy” sólo que esta vez realicé nuevas fotos, filmé el proceso de transformación y luego, cuando ya contaba con las fotografías terminé de escribir.



Imagen 7. Acosta, D (2019) Parte 2 de *Todas las mujeres que soy*. Recuperado de Instagram @quienesdidi



Imagen 8. Acosta, D (2019) Parte 2 de *Todas las mujeres que soy*. Recuperado de Instagram @quienesdidi

A continuación, el texto que sirvió como guía de estas primeras partes del archivo:

***Todas las mujeres que soy  
(2019)***

*Soy la niña que se levanta tarde  
y no se cambia el pijama los domingos.  
La que para una fiesta se demora 3 horas en decidir la ropa  
y otras 3 horas en vestirse.  
Soy incluso quién no soy, pero quisiera ser.*

*Una mujer segura y  
una niña indecisa*

*Soy todas las mujeres que intento no rechazar,  
pero que me cuesta, porque así me han enseñado  
"es que las niñas son complicadas y mentirosas,  
hay que andarse con cuidado"*

*Soy aquella que quiere sonreír a todxs  
pero en su lugar, ni siquiera mira, para no incomodar  
Soy la que nunca se para primero a bailar,  
la que se queda sentada, deseando con todas las fuerzas moverse.*

*Soy la mujer que tiene miedo del que dirán  
Porque hay que complacer a las otras miradas.  
Soy la que se viste como quiere  
pero también como puede  
para no ser juzgada demasiado.*

*No soy la mujer que sube fotos de su cuerpo  
porque teme pecar de penosa y ridícula.  
No soy la mujer que se cambiaría sus facciones  
porque lxs demás van a hablar.  
Mejor resignarse mi nariz redonda,  
a mis labios ni finos ni gruesos  
y a mi cuerpo que le falta mucho,  
aunque no le falte nada.*

*Quizá eso es lo que no me deja dormir de noche,  
pensar en quién no soy y quien quisiera ser  
Y es que, aunque hay tantas mujeres  
y niñas que habitan en mí,  
tantas que coexisten y me manejan,  
que no sé quién soy.*

*Y a todas esas mujeres y niñas que soy yo,  
quiero abrazarlas,  
incluso a aquellas que he negado  
porque han cometido errores y eso, aquí, está prohibido.  
Las mujeres no podemos equivocarnos.  
Baja la cabeza y camina, ponte recta  
pero no demasiado si no tienes nada que indicar.  
Ah, y sonríe que nadie quiere una mujer amargada.*

*Que si llegamos a viejas, no se noten los años  
ojalá la piel disimule que ha vivido,  
y que la mirada, ausente, esconda la ira*

*Cúbrete con polvos artificiales.  
Quítate lo que no es natural.  
Pareces muerta.  
Pareces una cualquiera  
Así van a creer que no te quieres.  
Así nadie te va a tomar en serio.  
Mira a lado, ella es linda, debes odiarla.  
Ella se equivocó, júzgala.  
Ella sufre, dale la espalda.  
Ella lucha, pero no te representa.  
Mira más cerca, ella no es ella, ella eres tú.*

Tomando en cuenta que este archivo documenta mi proceso en cuanto a estos ejercicios corporales, aún no lo considero cerrado y está en construcción junto con mis nuevos proyectos.

## **MANIFIESTO PARA TOMAR TÉ DE VALERIANA**

Esta es la primera obra que realicé en el 2020 consciente de la magnitud de la pandemia por Covid-19. En un momento que me obligué a parar para escuchar lo que pasaba fuera de mis cuatro paredes. Este videoperformance fue primero un escrito, un manifiesto personal donde me cuestioné mi propia producción artística. Significó un momento clave porque me permitió replantear la importancia del arte, me llené de preguntas y algunas fui capaz de responder y otras quedaron ahí y día a día pienso en ellas.

Existe el video traducido al inglés y francés, pues fue presentado en Bélgica dentro de la exposición *Féminin/ Sacré en Espace 001*.



Imagen 9. Acosta, D (2020) Fotograma de *Manifiesto para tomar té de valeriana*.  
Recuperado del archivo personal

## **SI LO INTENTO SUFICIENTE, DE GRANDE SERÉ SILLÓN**

Este es un video performance que realicé en el contexto de la cuarentena pero también en momentos que preparaba mi cambio de casa, por ello titulé esta serie *Diario de Mudanza* (2020). Lo entiendo como un ejercicio corporal y aunque no sea una obra en sí misma, creo que es el ejercicio que dio pie a mi interés en el cuerpo completo. Para mí, significa un salto

de la selfie (self-face) a la fotografía/video corporal. En ese momento me preguntaba la relación del cuerpo con el espacio, del cuerpo humano con otros cuerpos, me interesaban sus similitudes, diferencias, sus formas, su importancia frente al lente de la cámara. También reflexionaba en el cuerpo confinado, sin movimiento, casi como un objeto, sin acción. Realicé varios videos y performances en mis propios espacios intentando relacionarme con los objetos de formas que normalmente no lo haría, forzando al cuerpo adaptarse a su existencia, por ejemplo, al borde de una ventana, dentro del cesto de la ropa sucia y, este, sobre un sillón. Es un ejercicio que realicé en la sala de mi casa, sin acomodar nada a mi alrededor, por ello se logra apreciar al fondo otros muebles e incluso a mi madre en la cocina. Decidí hacerlo así porque pensaba en las formas cotidianas de habitar el espacio. En la edición del video, sin embargo, decidí acercarlo lo máximo posible al sillón, quería que el objeto sea el “protagonista” frente a la cámara, que incluso cuando yo pudiera salir a los márgenes de la imagen, sea una toma enfocada en este. El color buscaba homogeneizar un poco los tonos de la imagen, y a la vez investigaba formas que el color puede invadir la mirada, por ello usé un tono anaranjado saturado que parece alertar sobre algo contrastándolo con el movimiento lento, casi quieto del video.



Imagen 10. Acosta, D (2020) Fotograma de *Si lo intento suficiente de grande seré sillón*. Archivo personal.

## SOY TU SOPA

Este proyecto nace también en el 2020, inmediatamente de una fusión de los ejercicios mencionados antes. Es un experimento que busca la modificación del cuerpo, cual filtro listo para ser aplicado.

Pensaba en lo que he observado y he vivido en mi propia carne, y supe que quería hablar del acomodarse de los cuerpos de las mujeres. Cómo nos acomodamos en la calle, nos acomodamos a que nos miren, a que se aproximen a nuestro cuerpo. Volviéndonos pequeñas, angostas, casi invisibles.

Entonces, me hice unas preguntas: ¿Qué pasaría si mi cuerpo fuera más grande?  
¿Cómo acomodar un cuerpo nuevo al espacio? ¿Lo respetarían más/menos?

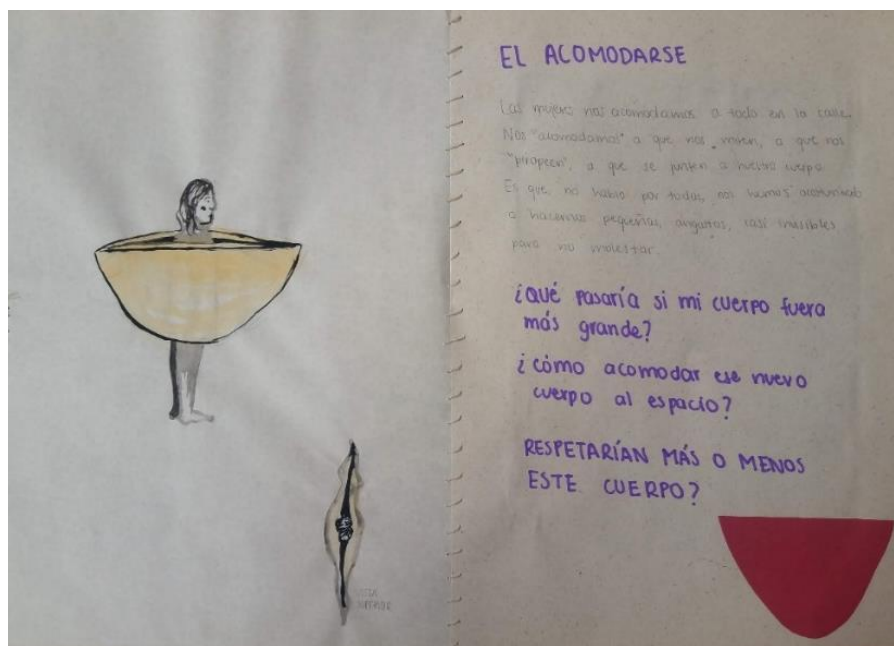


Imagen 11. Acosta, D (2020) Bocetos para *Piel N°1/Soy tu sopa*. Bitácora personal.

A partir de estas preguntas decidí hacer una extensión del cuerpo, que lo convierta en uno más grande, más incómodo y, que, sin embargo, todavía sea posible ironizar sobre su forma de acomodarse a otros, por ello tomé la decisión de que el material de esta extensión fuera de esponja.

La forma busca simular un plato de sopa, pues es un símbolo poderoso de la alimentación cuyas manos detrás son, comúnmente, manos de mujeres que sostienen la vida. Una vez más, acomodando su vida a otrxs. Y a la vez intentado comparar a las mujeres en un plato de comida, un objeto normalmente listo para ser degustado, pero que en esta ocasión es tan grande e incómodo que busca su rechazo.

*Soy tu sopa*

*la que prepara tu madre  
pocas horas después de iniciar el  
día*

*soy cada bocado que consumes  
de líquido caliente  
a veces soy viscosa  
y me tragas pronto y sin saborearme*

*Soy tu sopa  
puesta sobre tu mesa  
humeante*

*la gota derramada  
que limpias al paso*

*Soy tu sopa  
(no)he venido a nutrirte*



Imagen 12. Acosta, D (2020) Proceso de confección *Piel N°1*. Archivo personal.

Escribí este texto luego de realizar las fotografías utilizando el traje, a modo de reflexión sobre el significado del mismo. Esto debido a que, si bien empiezo los proyectos con una idea, una intuición, en el camino se transforman y adquieren nuevos significados. Por ello, creo fundamental volver la mirada luego para que el proyecto/ejercicio se presente ante mí. Y luego yo poder presentarla a otrxs que simultáneamente la alimentaran de más significados.

## **HEROÍNA ROSA**

Este fue un ejercicio que realicé para la clase de proyectos en escultura, cuando tuve, como muchxs, que adaptarme y realizar lo que podía con lo que tenía en casa. Por esta razón, planteé realizar una escultura con cemento a partir de botas de trabajo, pensando en criticar a los monumentos de la ciudad, que en su mayoría son de hombres de cierto estatus social o con determinada “importancia” para la creación de la república. Son botas hechas para

destruirse al ser usadas, a diferencia de los monumentos comunes que no tienen ningún tipo de contacto con la gente, con el cuerpo y que están hechos para durar por toda la eternidad.



Imagen 13. Acosta, D (2020) Proceso *Heroína rosa*. Archivo personal.

### **TENGO SEIS BRAZOS Y NINGUNO TE SOSTIENE**

A partir del trabajo de *Soy tu sopa*, surgieron más ideas sobre la modificación de mi cuerpo, y este es uno de ellos. Primero pensé en la sexualización de ciertas partes del cuerpo de las mujeres, como las tetas, por ejemplo, y seguido pensé en partes que no suelen tener esa connotación, como los brazos y manos. Y cómo estos brazos están muy vinculados con el trabajo, el cuidado, el abrazo, pero también con la defensa, con la fuerza. Por ello decidí que quería crear una piel que hablara del miedo a encarnar un cuerpo que es objetivado continuamente, donde mis brazos (reales) estarían encerrados, inmóviles, pero a cambio crearía cuatro brazos más, sin vida, pero dispuestos a enfrentar el miedo de otras formas.



Imagen 14. Acosta, D (2020) Proceso *Tengo seis brazos, ninguno te sostiene*. Archivo personal.

Esta piel fue la respuesta creativa que quería dar al acoso callejero. Donde la mirada, las palabras y los gestos de mucha gente, hombres casi siempre, nos hacen sentir incómodas por salir vestidas de alguna forma, por mostrar mucha piel, por usar ropa llamativa, por caminar solas, por caminar a “deshoras”, por cualquier cosa. Esta piel está hecha de una tela fina pero resistente, de un color parecido a mi tez para que pueda mimetizarse y las manos falsas tienen uñas acrílicas rojas, que podrían ser seductoras si estuvieran en otras manos.

Desde la concepción del proyecto, decidí que quería realizar estas pieles (o trajes) y usarlos en un lugar fuera de mi espacio seguro. Quería sacar estos nuevos seres a que interactúen con la vida de ciudad. Así lo hice, usé esta piel para caminar desde mi casa en la Vicentina hacia la Universidad Católica, un camino diario antes de la pandemia. Fue un ejercicio que me costó decidir hacerlo, pues me exponía a otras miradas. Sin embargo, creo que obtuve resultados interesantes, sentí, por ejemplo, que la mirada de la gente cambió. Me miraban mucho, sí, pero no con una mirada violenta, sino entre curiosa y temerosa. Nadie se acercó, más bien, me evitaban lo que más podían, y de alguna forma, aunque me encontraba vulnerable, me hizo sentir un poco de calma y control.



Imagen 15. Acosta, D (2021) Registro caminata usando *Piel N°2*. Archivo personal.

Una vez más, el texto fue escrito luego de realizar las fotografías. En este, sobre todo, buscaba una cercanía a un cuento. Explorando, tímidamente todavía, la potencia que tienen los cuentos de describir situaciones fantásticas, ficcionales. Busco acercarme a la narración, rozando ya una escena teatral junto a los trajes. Pienso cómo mi cuerpo puede ser el lugar de los cuentos que aún no he escrito pero que viven en mí.

*tengo cuatro brazos  
dos piernas casi inmóviles  
cuatro brazos menos que las arañas que me dan  
ESCALOFRÍOS  
dos extremidades menos que ellas  
espero algún día ser una araña  
y dar escalofríos  
¿mis cuatro brazos te asustan?  
¿te asusta que, en lugar de tejer, arañe?  
¿LAS ARAÑAS ARAÑAN?  
¿te miran y no te temen?  
pronto seré una araña  
con ocho patas o seis brazos*

### **MOPE-XTREME / INFOMERCIAL MORDAZ**

Sigo buscando ser objeto. Esta es la personificación de un trapeador. Muy relacionado, con *Soy tu sopa*, reflexiono acerca de lo que está detrás de la limpieza del hogar. En las mujeres a quienes, en su mayoría, se les designa ese trabajo, el del cuidado del hogar y cómo, en muchas ocasiones, su paga es un trato áspero, violento.

Decidí que este traje tenga de base un camión satinado, con una tela que recuerde a las túnicas que cubren las figuras de las iglesias. Sin embargo, que encima, cubriéndolo se encuentren cordones de algodón, que puedan simular un trapeador, y fibras de cabuya más cercano a una escoba.



Imagen 16. Acosta, D (2021) Proceso confección *Piel N°3*. Archivo personal.



Imagen 17. Acosta, D (2021) Proceso confección *Piel N°3*. Archivo personal.

Este traje fue pensado para ser usado en un performance, en el piso, donde mi cuerpo que en ese momento encarnaría el cuerpo de un trapeador. Resolví que el líquido que trapeara fuera rojizo, haciendo referencia a la violencia de la que hemos sido o podríamos ser víctimas las mujeres y cómo son las redes de afectos entre nosotras las que terminamos limpiando los trapos sucios, y cómo casi nunca es la justicia la que toma cartas.

El performance que realicé duró aproximadamente 17 minutos, pero en el momento de la edición tomé la decisión de promocionarme como objeto de limpieza, un producto estrella entre aquellos que piensan que las mujeres estamos para servir, y terminó convirtiéndose en un infomercial de menos de un minuto.

## DECLARACIONES MUTANTES

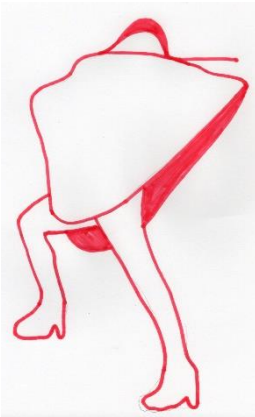


Imagen 18. Acosta, D (2021) Boceto *Declaraciones mutantes*. Archivo personal.

Esta es la última obra (2021) que hice para el presente proyecto y constituye una serie de ocho ilustraciones acompañadas de su respectivo texto. El dibujo base lo realicé a mano y luego lo digitalicé para trabajar en el color. En esta obra reuní las reflexiones que surgieron de cada una de las pieles que realicé y también incluí bocetos de las pieles que todavía no están hechas materialmente, pero se encuentran imaginadas y constituyen también reflexiones acerca de lo que significa convertirse (me) en objeto y haber renunciado a ser útil. Estas ilustraciones fueron impresas también en camisetas, que fueron vendidas en la exposición. De cada ilustración impresa en camiseta resultó un tiraje limitado de tres ediciones.

## EXPOSICIÓN “EN TODOS LOS CUENTOS SOY OBJETO DELIRANTE”

---

### CONCEPTUALIZACIÓN

La exposición “en todos los cuentos soy objeto delirante” tuvo como objetivo construir un espacio de provocación e inconformidad ante las violencias que se ejercen sobre los cuerpos y las vidas de las mujeres. Por ello busqué aceptar mi cuerpo como objeto rebelde, como un cuerpo ficcionado que enfrenta la violencia con ironía y humor. Fue pensada como una exposición de arte feminista donde a partir de la autorreferencialidad, creaba seres inestables, delirantes y cambiantes que cuestionan a un mundo de iguales características para intentar sobrevivir.

Fue una exposición dirigida a todas las personas que deseen repensarse sus modos de presentarse en un mundo cada vez más violento y homogeneizado, pero sobre todo a mujeres, para repensarnos formas de incomodar los sistemas violentos que amenazan nuestras vidas.

### SELECCIÓN DE OBRAS

Desde el principio me interesó que sea una exposición donde se pueda evidenciar la posibilidad de la creación de otros seres y que a partir de allí se puedan generar diálogos acerca de las violencias que vivimos a diario y plantear formas de enfrentarlas, o al menos, evidenciarlas e ir un poco más allá imaginando otros seres y otros mundos donde el silencio no es la primera opción.

Por esta razón, que las obras que debían estar en la exposición fueran las pieles y los registros del uso de las mismas. Las pieles, expuestas, tienen un componente material importante que de forma virtual se pierden, por ello tomé la decisión de que quería exponerlos de forma presencial. Decisión que fue posible debido a las medidas de bioseguridad que regían en el país. El lugar que elegí para exponer mi proyecto artístico fue el *Chawpi, laboratorio de creación* por varias razones: en primer lugar, consideraba que quería un sitio que me permita tener espacio entre obras, pues las pieles pueden ser muy pesadas a la vista y también lo veía como una potencialidad que el espacio no fuera un solo cuarto grande sino que hasta cierto punto hubiera divisiones; en segundo lugar, consideré que es un espacio cercano a mi casa,

por lo que por motivos de comodidad y sobre todo ahora en la pandemia, significaba no tener que realizar grandes recorridos de un lugar a otro, ni depender de un transporte en especial.

Tomando en cuenta el espacio decidimos, en diálogo constante, con mi directora de TFC Pamela Cevallos y el gestor del Chawpi José Luis Macas que las obras expuestas serían las siguientes: *pieles N°1, 2 y 3; tengo seis brazos, ninguno te sostiene; soy tu sopa; declaraciones mutantes e infomercial mordaz*. En el montaje se decidió además que serían expuestos *manifiesto para tomar té de valeriana y heroína rosa*.

### IMAGEN Y TÍTULO DE LA EXPOSICIÓN

La muestra se tituló *en todos los cuentos soy objeto delirante*. Quería que el nombre sea también una forma de abrazar la locura a la que nos condenan a las mujeres, mientras introducía la figura del cuento, pues cada objeto que cree, que encarné se convierten en personajes de ficciones, de pequeños cuentos. Los cuentos fueron sumamente importantes para la creación de este proyecto pues alguna vez escuché en un lugar que no recuerdo, que los cuentos son apropiados para construir y potenciar las luchas, pues se escriben rápidamente y se difunden con mayor facilidad. De ahí que decidí quedarme en mundos ficcionales para crear seres que puedan luchar las luchas que muchas mujeres encarnamos.

La imagen principal de la muestra fueron las manos de la piel N°2 con las uñas acrílicas rojas, porque creo que lograban mostrar parte de una de las obras que se encontrarían en la exposición, pero también podía generar sensaciones variadas de lo que hay detrás de esas uñas que podrían hablar seguramente de las mujeres, de seducción, y también locura.



Imagen 19. Acosta, D (2021) Invitación para la exposición *en todos los cuentos soy objeto delirante*. Archivo personal.

En la sala había una breve descripción de la muestra:

## en todos los cuentos *soy objeto delirante*

La exposición *en todos los cuentos soy objeto delirante* de Diana Acosta Galarza explora las posibilidades corporales por medio de la creación de ficciones narrativas.

Plantea la multiplicidad de cuerpos ambiguos, de objetos rebeldes que han abandonado el silencio, para replantear los mundos posibles...

Imagen 20. Acosta, D (2021) Texto de sala *en todos los cuentos soy objeto delirante*. Archivo personal.

### RECORRIDO

La muestra tenía el nombre en la puerta de vidrio y a continuación, lo primero que se veía era la piel N°2 con los brazos abiertos colgando en el espacio. Esa fue la obra que para mí más peso visual debía tener en la exposición pues es una pieza que genera curiosidad y que invita



Imagen 21. Acosta, D (2021) Vista desde la entrada al espacio expositivo *en todos los cuentos soy objeto delirante*. Archivo personal.

a adentrarse a las discusiones que planteo. También existía un juego visual entre esa obra que no tenía pies ni piernas y la *heroína rosa*, pies que no tienen cuerpo. Y finalmente, se alcanzan a ver, sin detalles, los colores de las ilustraciones. Así como se muestra en la imagen 21.

El recorrido de la exposición fue concebido para que fuera libre, sin embargo, en las visitas mediadas normalmente las pensé con el siguiente orden:

### 1. Manifiesto para tomar té de valeriana

videoperformance subtulado al inglés

6min17seg

2020



Imagen 22. Acosta, D (2020) Disposición de *Manifiesto para tomar té de valeriana* en el espacio expositivo. Archivo personal.

Comencé por aquí debido a que es una obra que me permite contextualizar el momento en el que se realizaron las obras presentadas en la exposición y también permitía que quien visitara la muestra pudiera entender desde qué lugar hago arte y cómo concibo el rol del arte en el mundo. Es un video que requiere de tiempo para poder verlo completo, por lo que coloqué frente al televisor donde se reproducía el video, un banco para que la gente pueda sentarse a ver con comodidad. También esta cercanía de la gente sentada frente al televisor ayudaba en cuanto al audio, no era necesario subir tanto el volumen para que puedan escuchar. Y debido a que es un video muy personal, creo que el banco aportaba también esa intimidad de una conversación seria con unx amigx.

## 2. piel N°2

confección en tela y uñas acrílicas

2020

**tengo seis brazos, ninguno te sostiene**

fotografía digital sobre papel

2020



Imagen 23. Acosta, D (2020) *Tengo seis brazos, ninguno te sostiene*. Archivo personal.



Imagen 24. Acosta, D (2021) *Piel N°2* y *Tengo seis brazos, ninguno te sostiene* en el espacio expositivo. Archivo personal.

Estas dos obras fueron pensadas para verse juntas y eran la introducción de lo que proponía la exposición. Me permitía llegar al espectadorx desde una experiencia más familiar y cercana.

### 3. Heroína rosa

objeto en cemento

2020



Imagen 25. Acosta, D (2021) *Heroína rosa* en el espacio expositivo. Archivo personal.

Este objeto se encontraba en el paso por lo que era obligatorio quedarse en esta obra. Tuve dudas en cuanto a presentar esta obra o no, sobre todo pensando en su ubicación. Es una de las obras más frágiles que presenté. Sin embargo, luego de pensarlo y de hablarlo con más personas, decidí que se quedara en la expo y que estuviera en un lugar que interrumpiera hasta cierto punto el paso.

A pesar de que no era el objetivo inicial de la construcción de esta obra, acepté la posibilidad que alguien no las viera y tropezara con ellas, adelantando su destino: la destrucción. No obstante, no pasó.

También fue interesante la interacción que tenía con las otras obras, sobre todo con la piel N°2 (la piel de los 4 brazos) pues esta no tiene las extremidades inferiores, en cambio las botas dan la impresión que le faltara el resto del cuerpo y sólo fueran pies/piernas.

#### 4. declaraciones mutantes

ilustraciones digitales y escritura

2021



Imagen 26. Acosta, D (2021) *Declaraciones mutantes*. Archivo personal.

Esta obra es especial en cuanto al guion de visita pues muchas veces fue la obra que la gente veía primero, en las visitas guiadas era la obra de la mitad y a veces también era aquella obra a la que la gente regresaba luego de mirar todo. Museográficamente fue un reto pues en cuestiones de espacio era la obra que requería más espacio en pared además constituía una obra importante dentro de la conceptualización de la exposición, por ello decidí ponerla en la pared más grande y una de las más visibles del espacio. Justamente para que la gente pueda recurrir a esta obra para complementar lo que han visto. Así como me sirvió a mí para concretar algunas reflexiones, creo que ayudó a las personas a expandir sus propias reflexiones acerca de la exposición.

## 5. Soy tu sopa

fotografías digitales sobre papel

2020

### piel N°1

confección en tela y esponja

2020



Imagen 27. Acosta, D (2021) *Soy tu sopa* en el espacio expositivo. Archivo personal.



Imagen 28. Acosta, D (2021) *Piel N°1* en el espacio. Archivo personal.

Esta serie de tres fotografías se encontraban en la pared que encontraba la gente cuando subía las gradas y se complementaba con su respectiva piel que se encontraba en la siguiente sala que permitía acercarse a la materialidad y color real del traje, mientras que las fotografías daban una idea del uso de la piel.

## **6. infomercial mordaz**

videoperformance

2021

## **piel N°3**

confección en tela, cordón y sogá

2021



Imagen 29. Acosta, D (2021) *Piel N°3* e *Infomercial mordaz* en el espacio expositivo. Archivo personal.

Estas eran las últimas obras, una vez más estaban pensadas de forma complementaria. El videoperformance daba una clara representación de la piel en acción, mientras que la piel colgada permitía un acercamiento material más directo.

## **7. declaraciones mutantes**

La repito porque al bajar, las escaleras, las personas se volvían a encontrar frente a frente con esta obra, y como mencioné antes, solían volver a verla para cerrar la visita.

## VISITAS GUIADAS- RECEPCIÓN DEL PÚBLICO

La muestra *en todos los cuentos soy objeto delirante* se inauguró el 27 de mayo de 2021, se mantuvo abierta por 10 días y cerró el 05 de junio de 2021.

Durante el tiempo que duró la exposición se pensaron tres visitas guiadas: una el jueves 27 de mayo en la inauguración, otra el miércoles 02 de junio y finalmente otra por cierre el sábado 05 de junio. Sin embargo, debido a que el acuerdo con el espacio fue que yo estuviera a cargo del espacio los días que dure la exposición, casi todas las visitas a la muestra terminaron como visitas guiadas. La única visita guiada que funcionó formalmente fue la virtual que realicé el 02 de junio vía zoom.

La recepción del público fue, en general, buena. A la mayoría de gente le interesaba la muestra, se tomaba el tiempo de ver cada obra y luego me escuchaban con atención lo que les contaba sobre cada obra. Creo que ese diálogo con lxs espectadores fue muy valioso, pues una como artista tiene la oportunidad de hablar de cosas que no están expuestas, de procesos que construyen la obra y que muchas veces en el producto final no se notan. Y creo que la gente también lo sintió así, pues era en el diálogo que expresaban sus impresiones o inquietudes por determinada obra.

Hubo pocas personas que entraban y luego no terminaban el recorrido, era gente que no tenía planeado ir a la muestra pero que les daba curiosidad qué es lo que se exponía y entraban un rato, daban un recorrido rápido, a veces pedían explicación y a veces no. Usualmente les preguntaba si deseaban un recorrido mediado, pero a quienes preferían ver solxs la muestra, les hacía saber que estaba dispuesta a atender sus dudas.

Dos días antes del cierre de la muestra, fueron estudiantes de la CAV y al finalizar la visita les pedí que escribieran/dibujaran

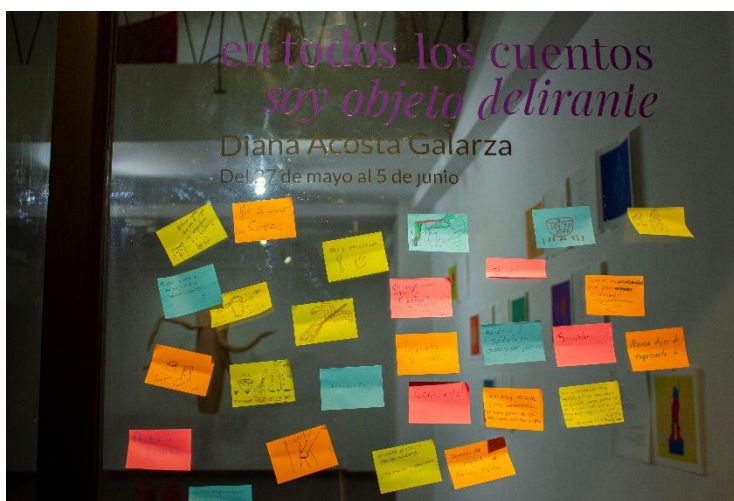


Imagen 30. Acosta, D (2021) Post-its de los visitantes de los dos últimos dos días de exposición. Archivo personal.

sus impresiones o algo que les haya quedado de la muestra en unos post-it. Me agradó esa forma de concretar la visita y hasta el cierre pedí a cada visitante que lo haga.

El día de cierre realicé una actividad paralela con mujeres, participamos seis mujeres. Luego de la visita a la muestra, escribimos en un papelote las cosas que nos molestan como mujeres, en cualquier espacio, sea este nuestro lugar de estudio, trabajo, hogar, etc., y luego les regalé



Imagen 31. Acosta, D (2021) Papelotes de la actividad paralela para crear ficciones colectivas. Archivo personal.

un pequeño cuadernito donde les propuse, después de leer lo que nos molesta, imaginarse a sí mismas como un objeto y describirlo: qué objeto, cómo es, qué hace, qué no hace. Y les propuse que escriban o dibujen sobre este objeto. La idea era plantear respuestas creativas a lo que nos molesta, entonces este objeto creado sería el medio ficcional para liberarnos. Luego,

cada una (si así lo deseaba) compartimos nuestro escrito y hablamos de por qué escribimos aquello (todas decidimos escribir). Hubo un momento especialmente duro que entre todas sostuvimos con cuidado y afecto. Finalmente les propuse que escribamos en otro papelote los aprendizajes o moralejas que nos dejó el escrito de cada una. Así juntamos nuestras ideas y creamos este aprendizaje colectivo a partir de las ficciones personales.

Sin embargo, como ya lo sabemos y lo he planteado en secciones anteriores, ningún espacio está libre de violencia, ni siquiera los espacios que nosotras creamos. El día de la inauguración entró un hombre a la muestra y la recorrió de inicio a fin. Pude observar que miraba a las mujeres de formas extrañas, y se acercaba a hablar como si fueran amigxs. Nunca se acercó a un hombre a conversar, sólo mujeres. Cuando lo noté estuve pendiente que no se quedara solo con alguna mujer en los espacios por lo que acompañé a las mujeres que iban a compartir espacio con él y trataba de hacerlas recorrer el espacio de forma que no se juntaran a este hombre. Se acercó a mí en reiteradas ocasiones a pesar de que yo lo evadía. Volvió el

día de cierre, pues abrí un rato en la mañana, en esa ocasión se quedó pocos minutos porque le dije que ya iba a cerrar. Más tarde recibí un mensaje de texto y días después de cerrar la muestra, recibí un mail. Lo bloqueé por esos medios y espero que en el futuro no intente contactarme de otras formas.

Decidí tomarme este espacio para hablar de eso porque me parece pertinente en la investigación que estoy realizando. Este suceso me permite hablar de la violencia estructural a la que estamos, mujeres, niñas y disidencias, expuestas. No se trata simplemente de apuntar a un presunto agresor, ni tampoco iniciar una discusión de cuáles debieron ser las reacciones correctas a tomar para enfrentarlo. Sino que evidencia una estructura mucho más grande que nuestras individualidades. Vivimos en una sociedad machista y patriarcal desde su estructura. Y por ello la violencia se ha normalizado por siglos, ocultando a los agresores, minimizando los hechos. Y es que quien violenta no siempre llega y golpea, o grita o viola; a veces “sólo” invade tu espacio personal, “sólo” no respeta el silencio y fuerza una conversación, “sólo” piensa que una le debe explicaciones y debe escuchar todo lo que tiene que decir sin importar lo incómoda que te haga sentir. Pensé en esta complejidad porque ni yo ni nadie le pidió que saliera de la muestra porque “al final no hizo nada malo” ¿qué es malo? ¿cuánta incomodidad se puede aguantar? La tolerancia a la violencia está tan arraigada a nuestros huesos, a nuestra sangre que es difícil sacarla. Nuestra sociedad necesita una desintoxicación urgentemente y nosotrxs estamos luchando por lograrlo, a través de la militancia, a través del arte.

## CONCLUSIONES

---

Este proyecto ha sido muy especial para mí. Ha sido una investigación enriquecedora por las conversaciones que se generaron alrededor, en el aula, con la familia, amigos, etc. En el inicio de mi carrera artística me sentía perdida, como si no tuviera nada que decir, a pesar de tener muchas palabras buscando la manera de salir. Fui por muchos caminos que no terminaban de satisfacer mis expectativas. Sin embargo, en el 2019, en mi sexto semestre empecé a tomar un rumbo más definido donde por fin sentía que tenía una voz propia. La investigación que he realizado desde entonces ha sido un gran viaje, en el que he aprendido mucho acerca del género en relación a las redes sociales, la performance, el cuerpo, etc. Y aunque me parezca que ahora tengo las ideas más claras, el género, constituye una discusión muchísimo más extensa que lo que pude recoger en este trabajo. Requiere mayor reflexión y tiempo para que las ideas se asienten. Entender que el género, como tantas otras cosas, es una noción cultural, que no tiene por qué ser binario o permanente, sino que puede tener posibilidades infinitas, tan infinitas y monstruosas como queremos nosotros, es un constante trabajo interno de desmontar estructuras, de cambiar la mirada. Aun así, creo que, por las circunstancias actuales, donde todavía las categorías son tan marcadas, es necesario entender las diferencias entre las opresiones/privilegios que recaen sobre esas categorías. Y es vital porque permite ubicar el sitio a reparar, a mejorar, a cambiar; permite situar las luchas que nos corresponden.

Es desde ese lugar en el que me ubico, como mujer, como persona, como ser y como objeto rebelde. Y desde allí he encontrado en la performance un recurso de reflexión importante, pues, ha sido un medio de experimentación corporal, para existir en otras pieles sin alejarme de la mía, la conocida. Me ha permitido llegar a conclusiones que de otras maneras habrían sido sólo especulaciones. Salir a enfrentar al mundo, a las caras desconocidas, encarnando otros seres es encontrarse con la vida, y es allí donde siempre hay transformaciones. Son esas transformaciones las que me han empujado a seguir investigando e imaginando otras posibilidades.

Esta exposición, mi primera individual, también estuvo llena de posibilidades, desde la concepción, la museografía, el montaje y el encuentro con el público. Creo que es una experiencia aterradora, porque se trata de desnudar el alma ante otros ojos. Exponerse a

críticas que cuestionan y desestabilizan, pero que también direccionan a otros lugares que antes la mirada parecía no llegar. Me siento contenta con el proceso de montaje/exposición. Lo más bonito fue escuchar las palabras de quienes tenían otras percepciones de las obras, o quienes aportaban con sus historias de vida a la exposición. Sin embargo, museográficamente, pienso que tuve limitaciones en cuanto a la iluminación. El audio también fue un reto que no estoy segura hasta qué punto logré superarlo, esto debido a que por la pandemia fue difícil usar audífonos para evitar la saturación auditiva y, a veces, los sonidos juntos eran demasiado pesados. También creo que el guion museográfico pudo haber sido mejor diseñado, pero al estar yo siempre presente, quizá no fue tan notorio. Aún consciente de esto, decido quedarme con lo que salió bien y con los aprendizajes.

Este proyecto me abre muchas alternativas para el futuro, quedan preguntas y respuestas a medias que voy a continuar investigando. Me gustaría seguir performando, con las pieles ya creadas, confeccionar nuevas, o llevar a un nivel siguiente la experimentación corporal. Lo que sí estoy segura es que deseo seguir imaginando nuevos seres, nuevos mundos, enfrentando al miedo con un poco de humor, palabras y callando al silencio cómplice de la violencia. Quiero buscar esperanza y fuerza, a través del arte, dentro de este mundo corroído, corrosible y corrosivo, para que en el futuro podamos habitar los espacios de formas libres y amorosas, como siempre debió ser.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- Antivilo, J. (2013). Arte feminista latinoamericano - rupturas de un arte político en la producción visual. *Universidad de Chile*, 401.
- Butler, J. (1990). Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. *Debate Feminista*, 296–314. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Butler, J. (2004). *Deshacer el género*. Paidós. <http://www.caladona.org/grups/uploads/2014/02/butler-judith-deshacer-el-genero-2004-ed-paidos-2006.pdf>
- Butler, J. (1999). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. (Issue 22). Paidós. <http://americas.sas.ac.uk/publications/genero/genero.htm>
- CEDECOM. (2017). *Remedios Zafra, Feminismo y Ciberespacio*. <https://www.youtube.com/watch?v=7bL-qGbP93c>
- Despentes, V. (2006). *Teoría King Kong*. Editorial El Asunto.
- INEC. Encuesta de violencia contra las mujeres (2019). <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/violencia-de-genero/>
- Hanisch, C. (1970). *Lo Personal Es Político*. Feministas Lúcidas. <https://doi.org/10.2307/j.ctvkrwjp.32>
- Haraway, D. (1999). Las promesas de los monstruos: una política regeneradora para otros inapropiados/bles. *Política y Sociedad*, 30(30), 121–163. <https://doi.org/10.5209/POSO.26013>
- Haraway, D. (1984). *Manifiesto Ciborg. El sueño irónico de un lenguaje común para las mujeres en el circuito integrado*. 43.
- Hester, H. (2018). *Xenofeminismo* (Caja Negra (ed.); 1era ed.).
- Millett, K. (1970). *Política sexual* (p. 634).
- López, T. (2015). El cuerpo de las mujeres como locus de opresión/represión. *Investigaciones feministas*, 6, 60-68.
- Segato, R. (2014). Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres. *Revista Sociedade e Estado*, 29(2), 341–371. <https://doi.org/https://doi.org/10.1590/S0102-69922014000200003>